**C:\Users\Antonio\Desktop\PLANEACION ESTRATEGICA, Dr. ANTONIO PEREZ GOMEZ, antonio@imagenidea.com.mx\logo_2.png**

**Maestría en Administración y Políticas Públicas**

**Diseño y Análisis de Políticas Públicas**

**Dra. C. Odalys Peñate López**

**Actividad 6**

**Reporte de lectura.**

**Marco Antonio Cortes Velarde**

Tapachula, Chiapas, México a, **11** de **Mayo** de **2015**.

**Las limitaciones fundamentales del análisis costo eficiencia**

Los análisis costo-eficacia permiten comparar proyectos alternativos que persiguen un mismo objetivo, generalmente de carácter social como podría ser mejorar el nivel de alimentación de la población. A menudo debido a las dificultades para medir de manera directa este tipo de variables, se utilizan indicadores como por ejemplo la población cubierta por los nuevos proyectos de alimentación que combinados mediante cocientes (C/E) con sus respectivos costos arrojan un indicador único para cada proyecto. Con criterio optimizador, como se seleccionara el que tiene el menor ratio.

El método costo-eficacia tiene la limitación de que no permite comprar proyectos que persigan objetivos diferentes o múltiples.

**Los tres aspectos fundamentales relacionados con la aplicación método costo-beneficio en la evaluación de Políticas Públicas:**

1. **Quien lo utiliza;**

Obviamente, el cliente el “consumidor” del análisis es el que toma decisiones, en general provenientes de la Administración Pública. El análisis podría servir, así mismo, a un grupo diverso, como lo son público y periodistas que le sirven, los legisladores y varios grupos interesados en las decisiones públicas. Cabe hacer una distinción entre la persona que utiliza el análisis y las que lo elaboran. Supuestamente el administrador no tiene tiempo de emprender análisis sofisticados, por ello no es él la persona que lo realiza. Puede ser alguien de su oficina, de una oficina especial de planificación de la organización o bien un contratista o aun un miembro de otro grupo que quería influir sobre la decisión.

El análisis costo-beneficio, puede decirse, no es una ciencia, sino un arte; lo cual significa que los resultados no son independientes de quien los elabora. Siempre hay cuestiones de juicio y por eso la asignación del trabajo no es una cuestión indiferente.

1. **Cuando se utiliza;**

El costo-beneficio se aplica a las decisiones difíciles y complicadas; generalmente son estas las que también pueden atraer la atención de numerosos grupos políticos (que raras veces están de acuerdo). Por eso frecuentemente estas decisiones se toman con bases políticas y no analíticas, lo que implica que en situaciones así, el análisis resulta ser más bien un ornamento que una herramienta útil (no es extraño ver dos grupos opuestos, cada uno con su obra de análisis costo-beneficio, llegando a conclusiones completamente opuestas).Analistas del costo-beneficio mismo[[1]](#footnote-1) han concluido que la técnica se aplica mejor en cuestiones técnicas que en cuestionamientos de políticas generales o con sentimientos políticos fuertes.

1. **Para qué se utiliza;**

Muchas veces el administrador mira al analista como un taumaturgo y a su técnica como una panacea o bien una conexión directa al oráculo de Delfos, es decir, una fuente de las respuesta óptimas a cualquier problema que le enfrente. Expresada de esta manera, es obvio que el análisis no puede jugar un rol tan fuerte. El rol apropiado es más bien el de clarificar el problema, de indicar cuáles son las alternativas atractivas y de ampliar la “carta” de posibilidades. Como cualquier herramienta, el costo-beneficio no puede hacer el trabajo, en este caso de la toma de decisión final. Muchas veces las conclusiones mismas del análisis no le sirven tanto al administrador como la definición y estructuración del problema que se llevó a cabo en el transcurso del análisis, los factores no cuantificables son siempre importantes y a veces decisivos y puesto que solamente se incluyen en la forma de una lista de consideraciones que deben tomarse en cuenta en la decisión a pesar de su exclusión del análisis, es necesario reconocer que el costo-beneficio no obvia la responsabilidad ni la dificultad del trabajo del administrador.

**Bibliografía**

1. CARDOZO, Brum Myriam. Políticas Públicas. Revista de Administración Pública. La evaluación de las políticas públicas problemas, metodologías, aportes y limitaciones. Página 176.
2. SALDAÑA, Adalberto. Teoría y Práctica del Presupuesto por Programas en México. [Capítulo IX](http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1182/17.pdf) El análisis costo-beneficio y el presupuesto por programas. Páginas 168-169.

1. Merewitz y Sosnick; The Buiget’s New Clothers, Rand Mc Lally College, Publishing Co,. U.S.A. 1971. [↑](#footnote-ref-1)